

# LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION É INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 ptas.  
Fuera, trimestre 2'00

DRTOR-PROE R

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se di-  
rigirá la correspondencia.

## CRÓNICA

### EL CARNAVAL EN CIEZA

Ha sido de lo mas fané que puede imaginarse; la animacion por las tardes, escasísima; las máscaras, mas escasas todavía; comparsas, una ó dos de las *fusiladas*; la de baturros que anunciábamos en nuestro número anterior, que habría merecido la pena, fracasó tambien por falta de ensayos. La única nota de animacion y ruido, la dió una comparsa de ginetes capitaneada por nuestro simpático y bucieso amigo D. Benito Lopez ó Benitico, como le llamamos aquí aun los que le hemos tratado y querido desde niño, hoy que ya gasta bigote; (vamos al decir.) En dicha comparsa figuraban nuestros amigos D. Teodoro Martinez, D. José M.<sup>a</sup> Lopez Sanchez, D. Pedro de Hoyos y D. José Gimenez, un chico forastero con circunstancias él, y que se trae trasteo, *dique-lando, currelando y camelando*.

¡Olé por el Sr. Gutierrez, digo Gimenez!

Estos amigos que iban vestidos de moros, se pasaron la tarde recorriendo la poblacion, á mata-caballo, y apedreando con *confitura* á todo cristiano y cristiana que encontraban al paso.

De máscaras raras de esas que llaman la atencion por la originalidad del disfraz y escentricidad de sus actitudes ó dichos, no ha habido ninguna digna de fijar la atencion; hasta las patrullas de *zultis* que van cantando y bailando jotas y malague-

ñas, iban este año á muy pocas *atmósferas*.

\*\*

Los que han estado animados han sido los bailes; para los tres salones ha habido concurrencia, estando en la última noche literalmente atestados todos ellos, de lindas mascaritas, con caprichosos trajes, que llevaban al retortero á los pollos y aun á los gallos, pues las habia capaces de hacer pecar á un santo.

Iban unas enlutadas con caretas negro y blanco, por mitad, que partian *por mitad*, con la gracia que derramaban; y una vestida de campesina antigua, con mas sal que Torrevieja.

Una comparsa de *piérrots*, con trajes blancos, que iban abriendo calle y recorriendo piropos por donde pasaban.

Luciendo flamencos mantones de Manila, vimos á una viuda "que vale lo menos dos", y á dos pimpollos, chiquitas de cuerpo, pero con mucha canela y que olian á S. Bartolomé.

Tambien ha dado juego otra viudita, murciana ella, por sus vistosos trajes y por su gracia de la tierra.

Seríamos interminables si continuáramos por este camino y nos deslizáramos ademas á dar á conocer, aun en cifras, aun que solo fuera á las que nosotros conocimos, pues pudieramos pecar de indiscretos: allí, en la pléyade de estudiantes, manolas, torseras, capuchones, arlequines, etc. etc, habia pollas que no sabemos si tendrían permiso de papá; y casadas, cuyos esposos ignoramos si habrían dado *la competente*; y mas vale callar, por si acaso,